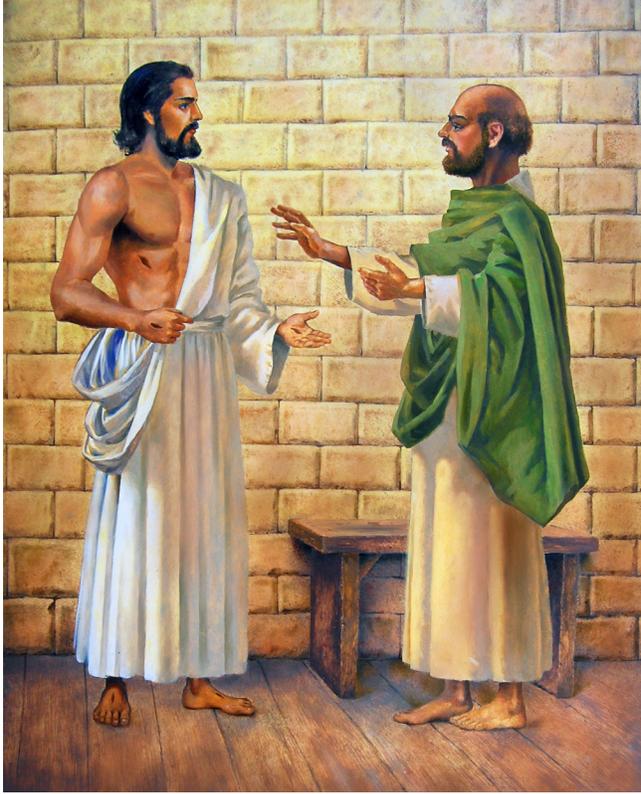


SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA / DE LA DIVINA MISERICORDIA



Cariño y misericordia

Padre eterno,
en ti hallamos misericordia,
compasión y amor.
Que tu Espíritu obre en nosotros,
que nos disipe el temor
y que nos abra el corazón
para recibir en paz a los demás.
Concédenos sabiduría para superar
nuestras dudas
y, como santo Tomás,
profesar nuestra fe en ti.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

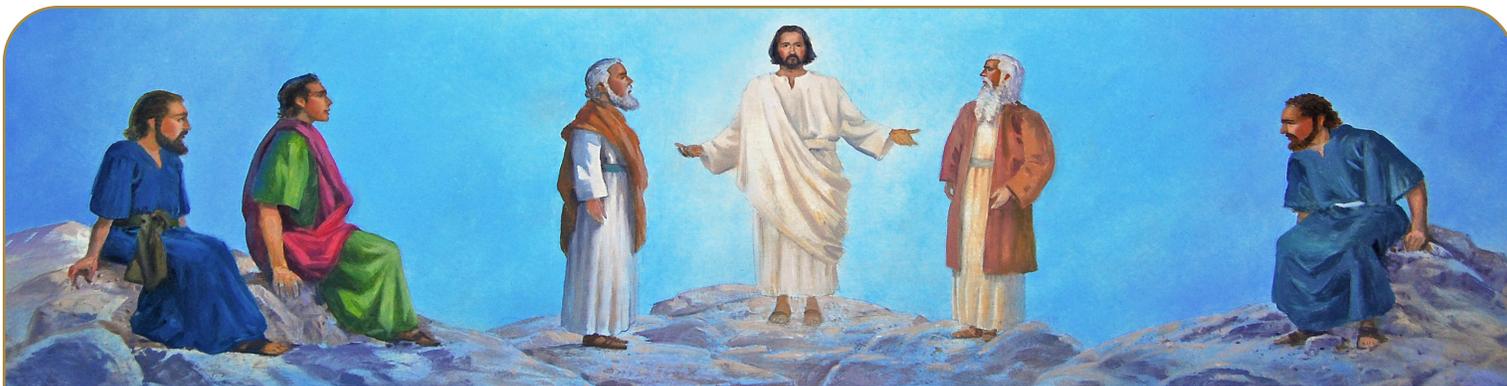
Domingo, 7 de abril de 2024
Siempre misericorde



Lecturas del día: Hechos 4:32–35; Salmo 118:2–4, 13–15, 22–24; 1 Juan 5:1–6; Juan 20:19–31. En este Segundo Domingo de Pascua, la Iglesia también celebra el Domingo de la Divina Misericordia. Las lecturas de hoy muestran algunos aspectos de la enorme misericordia de Dios. El salmo proclama que “es eterno su amor” y en el evangelio, Jesús encarna la misericordia al saludar a los discípulos con la paz. De una forma cariñosa, Jesús ayuda a Tomás y al resto de los discípulos a dejar de lado las dudas sobre la resurrección. Si bien sus seguidores no lo reconocen, él es amable al saludarlos en ambas visitas con el mismo saludo: “La paz esté con ustedes”.

Durante la homilía de la canonización de santa Faustina, Juan Pablo II declaró que el Segundo Domingo de

Pascua se llamaría en adelante Domingo de la Divina Misericordia. Santa Faustina había compartido sus visiones de Jesús que se le aparecía vestido de blanco y con rayos luminosos saliéndole del corazón. Para celebrar su misericordia, Jesús le pidió correr la voz al respecto. Santa Faustina confió en su visión. Los discípulos a quienes Jesús se les apareció primero y a quienes les mostró las heridas también confiaron en el hombre que tenían enfrente. Al ver a Jesús, estos seguidores se rindieron por completo ante Dios. Recuerde el primer encuentro que tuvo con Jesús. ¿Cómo le resultó ese momento? Con el correr de los años, ¿qué tanto ha cambiado esa relación? ¿Otros han conocido a Jesús a través de la fe de usted?



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 8 de abril

Diga sí

Tanto amó Dios al mundo que envió a su único Hijo y, para madre de él, eligió a María. Si bien María era una jovencita, ella no vaciló para responderle a Dios a través del ángel, “Que se cumpla en mí tu palabra”. ¿Cuán difícil le resulta a usted decirle sí a Dios? Durante esta Pascua, haga un tiempo para reconocer las oportunidades que ha tenido para decirle sí a la voluntad de Dios. *Lecturas del día: Isaías 7:10–14, 8–10; Salmo 40:7–8a, 8b–9, 10, 11; Hebreos 10:4–10; Lucas 1:26–38.*

Martes, 9 de abril

Invitación a dar

Imagínese que le digan deshacerse de todos sus bienes para darlos a quienes menos tienen. Muchos santos renunciaron a una vida de lujos y cedieron su fortuna a los pobres. Estos hombres y mujeres se solidarizaron con los más necesitados. Dios nos invita a estar en una relación con él y con los demás. Así como Jesús se vació por nosotros, nosotros debemos vaciarnos sirviendo a los demás. ¿Cómo podría usted vaciarse a favor de quienes integran su comunidad? *Lecturas del día: Hechos 4:32–37; Salmo 93:1ab, 1cd–2, 5; Juan 3:7b–15.*

Miércoles, 10 de abril

Perdonarse

Dios no solamente escuchó el clamor del pobre, como proclama el salmo, sino que también envió a su Hijo para que todo aquel que creyera tuviera vida eterna. “Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo”. Ore a Dios para que él le ayude a usted a perdonar sus propias flaquezas. ¿No debería usted tenerse la misma compasión que Dios le ha mostrado? *Lecturas del día: Hechos 5:7–26; Salmo 34:2–3, 4–5, 6–7, 8–9; Juan 3:16–21.*

Jueves, 11 de abril

El poder de hablar

“Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres”, dice Pedro a sus perseguidores en la lectura de hoy de Hechos. Hoy la Iglesia honra a san Estanislao, un obispo que no temía pronunciarse en contra de la maldad de las acciones del rey. ¿El cristiano que es usted está comprometido con la labor de luchar contra la injusticia y mantener la dignidad de todas las personas? ¿Está dispuesto a que lo señalen por decir la verdad? Ore a Dios para que, a través del poder del Espíritu Santo, usted tenga fuerza y valor para denunciar la injusticia y el sufrimiento. *Lecturas del día: Hechos 5:27–33; Salmo 34:2, 9, 17–18, 19–20; Juan 3:31–36.*

Viernes, 12 de abril

Confiar en Dios

¿Alguna vez ha caído en la cuenta de que había estado “luchando contra Dios”, tal como nos advierte la primera lectura de hoy? ¿Por qué le resulta tan difícil confiar en Dios? Después de todo, Dios proveerá de igual forma en que Jesús proveyó cuando multiplicó el pan y el pescado para que comiera la gente que lo seguía. De forma humilde, pida a Dios que le conceda un corazón sensible que escuche la Palabra de él y que se abra a la voluntad de él. *Lecturas del día: Hechos 5:34–42; Salmo 27:1, 4, 13–14; Juan 6:1–15.*

Sábado, 13 de abril

Rendirse

“Yo soy, no teman”, dice Jesús a los discípulos. Una y otra vez, las Escrituras nos indican no temer; sin embargo, el temor se apodera de nosotros. Dios pide a sus seguidores que confíen en él. Dios siempre está con nosotros. Deténgase un momento para sentir su presencia. Cuando la desolación o el temor se apoderen de usted, ore para que el Espíritu Santo lo llene de valor para entregarse a Dios. *Lecturas del día: Hechos 6:1–7, Salmo 33:1–2, 4–5, 18–19; Juan 6:16–21.*

